

PARAMYSTICAL RIDES

*Todo signo penetra claridad
La claridad no es nunca transparencia*
J. Siles

Paramystical rides nace de una praxis de la interpretación musical exenta al Yo.

Deep Above Myself, Blue Dog Insights, Chandra Spines, Vegan Zeus and the Swan, Ganges Tea y The God Next Door constituyen seis intensas experiencias poético-sonoras, no descriptivas ni cinematográficas, sobre las que los poemas de Ana Pérez Cañamares se distribuyen como puntos de luz que la voz enuncia.

El sonido, la música, mana de un lugar físico imaginario situado entre los intérpretes, una intersección con vida musical propia que no proviene de un sumatorio de singularidades. La interpretación (improvisación libre) a menudo se catapulta desde el propio nivel del gesto físico.

Especialmente recomendamos la escucha con auriculares ya que la experiencia se intensifica notablemente. Si este es el caso, cabe realizar una escucha segregada de cada corte, ya que la unidad del conjunto se preserva, tal cual colección de poemas, en el silencio intermedio.

Enéssima:

Jorge Cabadas: Guitarra y electrónica

Miguel Gil: ContinuuMini y electrónica

Poemas

Ana Pérez Cañamares

Colaboran:

José María Pastor: Percusión sinfónica

Rakel Camacho: voz

POEMAS

Vivir una ciudad que solo agota
es como aborrecer el propio cuerpo
asfaltar arrugas para hacer zanjas
donde enterrar las amistades muertas.

Cruzo el río y veo un lacrimal seco
y a mi paso los bares gimen música
ecos de canciones que no sabía que aún sé.

Todo se vende aquí, yo me regalo
porque ponerse precio es un talento
y arder gratuitamente, vocación.

Qué quieres ser cuando seas, preguntan
mis ancianos ángeles de la guarda
con blancos uniformes de alegría.

Quiero ser el solar de las afueras
la osamenta desnuda de las ruinas
la ortiga que solo cuando alimenta no hiere.

Todas las perras que en el mundo han sido
venimos esta noche a tu ventana.
Sin collares, con pulgas, cicatrices
barro en las patas, sangre en pezuñas
de cada sombra una perra emerge.
Nos quitaron camadas, nos pusieron cadenas.
Nos dejaron sin linaje ni genealogía.
Para poblar sus fincas les parimos esclavos.
Pensaron que abandono sería igual a muerte
pero de las cunetas aprendimos memoria.
Sé fiel a los ladridos: alimenta a tu loba.
Obedece la brújula en tu hocico.
Apunta las orejas siempre al cielo.
No disputes la caza con tu hermana.
No des a luz cómplices: enséñales colmillos.
Y así hallarás en ti lo que tienes de manada.

No sé de dónde viene pasearse
tan ufanos, creyéndonos seguros
debajo de los paraguas abiertos
y libres porque elegimos su color.

Somos persianas un día de tormenta.
No hablamos, con crujimos asentimos
a las embestidas del temporal.

Donde digo viento digo casi cualquier cosa.

Dimitir de mí misma
como quien cierra la puerta
a su casero y le dice hoy no pago.

Renunciar a mi representación

porque la piel se me irrita
bajo la baratija de los nombres.

Romperme los papeles
parirme anónima, apátrida
esdrújula de orfandad.

Relevarme la voz
derrotarme los miembros
tumbar mi estatua.

Me destituyo, me revoco
me derroco, me ceso:
implanto en mí el imperio del pájaro.